



EDITORIAL

Playas para cuidar y respetar

Hace unos días, Arica dio nuevamente un paso adelante al habilitar oficialmente las playas El Laucho y La Lisera para la temporada estival 2024-2025. Con un clima privilegiado y playas de enorme belleza, nuestra ciudad se convierte en la primera del país en abrir sus balnearios al disfrute comunitario y al turismo nacional e internacional. Sin duda, una excelente noticia para la reactivación económica local y el fortalecimiento de la imagen de Arica como un destino competitivo. Pero este hito también trae consigo una responsabilidad compartida que no puede ser ignorada: la seguridad en nuestras playas.

La habilitación formal no solo implica embellecimiento e infraestructura renovada, sino también una preocupación tangible por la seguridad de los veraneantes. La presencia de salvavidas con certificación internacional, el hora-

rio extendido de funcionamiento y la incorporación de tecnologías clave, como desfibriladores automáticos (DEA), son acciones concretas que reflejan un compromiso con el bien-



Hace unos días, Arica nuevamente se transformó en la primera ciudad balneario en dar el vamos a la temporada veraniega”.

tar de quienes visitan El Laucho y La Lisera. La Armada de Chile, la Corporación Municipal Costa Chinchorro y SERNATUR han hecho un trabajo coordinado, proyectando un escenario donde la seguridad es protagonista.

Pero la seguridad es

también un compromiso de cada turista, cada familia y cada persona que decide disfrutar de nuestras playas. En este sentido, el llamado es a la responsabilidad individual y colectiva: respetar las normas establecidas, atender las instrucciones de los salvavidas, cuidar el entorno natural y, sobre todo, actuar con conciencia para evitar accidentes que empañen la temporada.

Arica tiene un potencial inmenso para consolidarse como un destino turístico seguro, atractivo y sostenible. Pero ese objetivo solo se alcanzará si, junto a las medidas institucionales, cada veraneante asume un rol activo en el cuidado de su propia seguridad y de la de los demás.

Disfrutar con responsabilidad, proteger a nuestras familias y respetar el entorno son pilares fundamentales para que esta temporada sea, en efecto, motivo de orgullo para nuestra región.